



Editorial



Hna. Gloria Liliana Franco Echeverri, ODN
Presidenta de la CLAR

*“Hagan todo lo que Él diga,
ya es la hora”*

Todo final, lleva implícito un comienzo, una posibilidad en potencia, una semilla esperando la hora de germinar. Todos, a través de las distintas comunicaciones, hemos podido seguir el proceso de la Asamblea General de la CLAR, que nos confió como horizonte inspirador para este trienio, el contenido en el icono de las Bodas de Caná.

Hemos sido testigos de la vida que se fue tejiendo de la mano de Dios, con hilos inéditos y puntadas que nos llenan de esperanza.

Amanece un nuevo trienio, poco a poco irá llegando hasta nosotras/os el eco de lo vivido, haremos nuestro el documento y la inspiración que de él emana, para vivir con profundidad, autenticidad y compromiso nuestro hoy.

Justo en este momento del continente, cuando la corrupción parece permearlo todo y la democracia se ve debilitada por la sombra dominante de quienes se aferran al poder, cuando aumenta la violencia, los asesinatos de líderes sociales y las caravanas de migrantes hacen su éxodo desprovistos de lo fundamental. Justo ahora, cuando contemplamos con impotencia el daño al planeta, auspiciado por las

macroempresas que piensan solo en su interés particular y generan tragedias humanas y geográficas de magnitud incalculable. Justo en este momento de la historia, resuena en nosotras/os la invitación de María: “Hagan lo que Él les diga”:

- Contémplo, acérquense confiadamente hasta Él y háblenle de sus carencias y deseos.
- Búsquenlo con insistencia, porque sólo Él, puede hacer que la fiesta se prolongue y acontezca el futuro.
- Hagan lo que les corresponde, todo lo que puedan. No escatimen fuerzas, tiempo, ni recursos; procuren que se reparta el vino y que alcance para todas/os.
- Jalonen la transformación, llenen las vasijas de agua y permitan que surja lo inesperado, el nuevo modo de ser Iglesia.
- Vayan, salgan como portadores de un milagro y depositarios de una Buena Noticia, a todos los rincones donde se atrinchera la vida, esperando una oportunidad.

Hoy, la Madre de Jesús, nos insinúa abrir los ojos para detectar aquellos lugares en los que la vida sigue siendo amenazada de muerte y nos lanza a llevar hasta allí, una palabra y un testimonio que permita optar por la justicia, defender a las víctimas, repartir con generosidad el vino y las posibilidades, expresar el amor con gestos de ternura.

Nos recuerda que defender la alegría, posibilitar la comunión, generar dinámicas de inclusión y participación, es vivir en condición de discípulos, dando cuenta de aquello que somos y creemos.

Nos llama a anunciar la experiencia integradora de la vida nueva, que se nos dio gratis, en abundancia, lo que nos compromete a caminar en coherencia y en autenticidad; a vivir en la verdad que libera; a pronunciar palabras que estimulen; a estar junto a quienes buscan la justicia y la paz, a comulgar con aquellos que creen y a compartir con aquellos a quienes les cuesta creer.

Gracias a todas/os los que han hecho posible esta nueva edición de la revista. Estamos ante un itinerario de reflexión y profundización que hará que resuene en nosotras/os la llamada: “*hagan todo lo que Él diga, ya es la hora*”.